

SEDMED

Seguridad y Defensa en el Mediterráneo



SANZ, Félix (2007) “La proliferación de foros para el diálogo mediterráneo: el lugar de la OTAN”, en SOLER i LECHA, Eduard y CARBONELL, Laia, *VI Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. La seguridad humana*. Barcelona: CIDOB/Ministerio de Defensa, pp. 19-22.

SEDMED
Seguridad y Defensa
en el Mediterráneo

www.sedmed.org

Este artículo es el resultado de la ponencia presentada en el VI Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. La seguridad humana, organizado en Barcelona por CIDOB y el Ministerio de Defensa los días 5 y 6 de Noviembre de 2007.

LA PROLIFERACIÓN DE FOROS PARA EL DIÁLOGO MEDITERRÁNEO: EL LUGAR DE LA OTAN

Félix Sanz

*General de Ejército.
Jefe del Estado Mayor de la Defensa*

Buenas noches señoras y señores, queridos amigos.

Una de las razones por las que pedí al presidente del CIDOB poder hablar sentado es, no sólo porque es más cómodo, sino principalmente porque mi discurso va a durar tres horas y, a esta altura del día, tres horas puede resultar muy largo. Me gustaría disculparme porque hablar sobre el Diálogo Mediterráneo no se puede hacer de forma breve. Sin embargo, tengo una versión reducida del discurso, de quince minutos, y tras ver sus caras al anunciar que el discurso sería de tres horas, creo que va a ser mejor que me ciña a la versión corta.

Me gustaría empezar agradeciendo al CIDOB esta iniciativa. Como probablemente ya saben, esta iniciativa se lanzó cuando España ostentaba la Presidencia de la Unión Europea en 2002. Por aquél entonces, nosotros teníamos claro que debíamos ser tan transparentes como nos fuera posible con los países que participaban en el Diálogo Mediterráneo. Algo positivo debe tener este encuentro cuando año tras año más gente se muestra interesada en venir y dialogar sobre el futuro, el presente y el pasado del Diálogo Mediterráneo.

El CIDOB no es tan sólo un lugar donde se puede discutir de todo en un ambiente agradable. Para el Ejército es también una institución de proyección profesional. Yo llegué como Coronel en 1998 y aquí estoy, años después, como Jefe del Estado Mayor de la Defensa. Probablemente, a excepción de 2005 y 2006, en todas las ocasiones en las que hemos hablado sobre el Diálogo Mediterráneo, yo he estado aquí. La parte buena de esto es que he acumulado experiencia que ahora puedo aportar. A través de esta experiencia puedo ver el proceso y el progreso, si me permiten, que ha tenido lugar durante estos ocho años. Las malas noticias son, sin embargo, que este progreso no ha sido tan prolífico como se esperaba en los foros que se abrieron para el Diálogo Mediterráneo.

La primera vez que nos reunimos en Barcelona para hablar sobre el Diálogo Mediterráneo el 31 de octubre de 2000 concluimos, tras largos debates, con cuatro ideas generales:

La OTAN nunca ha tenido la posibilidad de tener éxito en el Diálogo Mediterráneo hasta el 11 de septiembre de 2001

- Uno. Los países que participan en el Diálogo Mediterráneo quieren acudir a la OTAN para tratar temas de seguridad.
- Dos. Los países del Diálogo Mediterráneo quieren acudir a la UE para tratar temas de desarrollo económico (Proceso de Barcelona).
- Tres. Existen numerosos foros en los que debatir: cuando empezamos, había la OTAN, la UE, la Unión Europea Occidental (WEU), Euroforces, la OSCE, el Consejo de Europa, Eurocorps –hasta el Eurocorps tiene un pequeño equipo dedicado al Diálogo Mediterráneo – entre otros. En cierta forma, confundimos a los socios al exponerlos a tantos foros.
- Cuarto. Cualquier tipo de cooperación militar- militar tiene muchas posibilidades de progresar.

Esto es lo que se acordó hace ocho años, cuando hablamos del Diálogo Mediterráneo.

Analizando la situación actualmente, creo que estos cuatro puntos son todavía válidos. El papel de la OTAN en materia de seguridad; el de la UE en el campo del desarrollo económico; para no confundir a nuestros socios ofreciéndoles excesivos elementos para el debate, y de nuevo, toda relación militar-militar ha tenido siempre grandes posibilidades y oportunidades para el desarrollo.

Querría añadir un quinto elemento en el Diálogo Mediterráneo. Es a lo que los americanos llaman “dos no se pelean si uno no quiere”.

Debemos convencernos de que una relación mutua es beneficiosa para todos. Por ello, no se trata de intentar convencer a nadie de las bondades de hablar. La gente de la otra orilla, sea cual sea la orilla a la que nos refiramos, también necesita ser convencida de que es positivo hablar con nosotros. Este debería ser el último elemento de la posición actual. No obstante, la postura es todavía más o menos la misma. En la OTAN las cosas han cambiado mucho. Es quizás el foro donde el Diálogo Mediterráneo ha evolucionado más. Pero la realidad es que este discurso, válido durante los últimos ocho años, lo es todavía hoy.

Creo que fue Scott Fitzgerald quien dijo que “es imposible cambiar las cosas, pero, al menos, debemos intentarlo”. Por eso estamos aquí. No es sólo porque han pasado los años y seguimos, en mayor o menor medida, bajo los mismos parámetros en la evolución del Diálogo Mediterráneo, sino también porque debemos convencernos de que es positivo. Y para ello tenemos el ejemplo que, para mí, representa la OTAN.

La OTAN, como ya deben saber, nunca ha tenido la posibilidad de tener éxito en el Diálogo Mediterráneo. Nunca pudimos, hasta el 11 de septiembre de 2001, sentarnos juntos, al mismo tiempo, en Bruselas, los países del Diálogo Mediterráneo y los países de la OTAN. Entonces, tras el 11 de septiembre, descubrimos la manera de pasar a sentarnos, de golpe, de 19 más 1 a 19 más 7.

También lanzamos los encuentros de jefes de estado de la Defensa, vigentes todavía actualmente. Y no sólo eso, los foros de la OTAN se abrieron a los países del Diálogo Mediterráneo y todos se beneficiaron de ello. Hace una semana fui a Tromsø, Noruega, donde me encontré con un amigo de Mauritania para discutir sobre cooperación con la

OTAN. Así pues, un buen ejemplo para ilustrar que es posible avanzar en esta relación es lo que ha venido sucediendo en la OTAN. Se empezó, en primer lugar, a nivel político; continuamos haciendo tímidos avances en las relaciones militar-militar y terminamos con el elemento más importante, la Cumbre de Estambul.

No sé si han tenido la posibilidad de leer algo acerca de la Cumbre de Estambul, relacionada con el Diálogo Mediterráneo. Es importante saber que la OTAN ha decidido terminar con el Diálogo e iniciar una asociación. La OTAN ha establecido exactamente las mismas herramientas que aquéllas para la Asociación para la Paz. Desde entonces, la OTAN ha doblado el presupuesto para el Diálogo Mediterráneo y cada país interesado puede establecer su propia estrategia para entablar relaciones con la OTAN. Los elementos para debatir y en los que avanzar han sido de vital importancia: inteligencia, contraterrorismo, interoperabilidad y el trabajo conjunto en las operaciones de crisis. En la operación Active Endeavour, en el Mediterráneo, algunos socios participaron aportando buques o apoyo. No es necesario decir que la operación Active Endeavour es una operación del Artículo 5. También podría dar una larga lista de actividades que se están llevando a cabo en el seno de la OTAN que demuestran que es posible seguir avanzando en el Diálogo Mediterráneo.

La segunda parte es lo que ha sucedido con la UE. Todos los presentes esta noche saben que en la UE se está intentando establecer algo nuevo en relación al Proceso de Barcelona; especialmente ligado a la primera cesta, la de seguridad. No obstante, por lo que a mí respeta y aunque puedo estar equivocado, esta cesta no ha dado demasiados frutos.

Tal vez esto sea debido a la existencia de distintas percepciones de esta cesta. Mientras que la orilla norte está más orientada hacia la seguridad y el diálogo político, la orilla sur está más orientada al desarrollo económico. En este caso, si hemos resuelto la relación de seguridad en el marco de la OTAN, ¿por qué no establecer con la UE un diálogo específico relacionado con el desarrollo económico? La mayoría de países representados en la UE están también presentes en la OTAN. ¿Está mal tener un foro específico para debatir sobre seguridad y otro sobre desarrollo económico? ¿Es mejor si los países interesados quieren seguir este modelo?

Así pues, probablemente hoy podemos proponer lo que ya decidimos hace ocho años: Hablar en Bruselas de seguridad y en Barcelona de desarrollo económico.

Y entonces, ¿qué hacemos con los otros foros? Porque cada vez que uno desaparece, otro aparece. Actualmente podemos contar todavía unos seis o siete foros en los que hablar sobre el Diálogo Mediterráneo. ¿Está mal? Bien, al menos nadie podrá quejarse de que no existe ningún lugar en el que hablar de seguridad y otros aspectos relacionados con el área del Mediterráneo. Pero la realidad es que, en mi opinión, lo que estamos haciendo con la proliferación de foros es establecer cosas que sólo tienen posibilidades de éxito si aplicamos el tercer elemento establecido hace ocho años: seguir progresando en las relaciones militar-militar. Y este es el ejemplo del 5+5.

Nadie podrá quejarse de que no existe ningún lugar en el que hablar de seguridad y otros aspectos relacionados con el área del Mediterráneo

Lo que hacemos en el 5+5 es establecer varias relaciones entre las Fuerzas Armadas. Una fragata española y una italiana han estado trabajando conjuntamente con embarcaciones argelinas y marroquíes hace unos meses. Por ello, debemos avanzar, debemos ser transparentes en todos los aspectos de seguridad. Esta es una de las razones por las cuales estamos aquí esta noche: para ser transparentes en los aspectos de seguridad, para mantener las relaciones militar-militar y, si estamos dispuestos, progresar en el campo de la seguridad; para seguir, en mi opinión, el camino iniciado por la OTAN.

La OTAN, no lo olvidemos, es la única organización donde el Diálogo Mediterráneo está presente no sólo en su Comité militar, sino también en el Consejo del Atlántico Norte (NAC) en los formatos de ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa así como muchas otras formaciones.

Para resumir, porque les había prometido un discurso de 15 minutos y ya vamos por el 16, podemos decir que los puntos a los que se llegó hace ocho años son válidos todavía hoy. Nuestros esfuerzos deberían avanzar en la dirección de alcanzar acciones paralelas; que no interfieran las unas con las otras. Nuestra herramienta debe ser el diálogo en la cooperación militar-militar y después asegurarnos, en la medida de lo posible, que ambas partes están dispuestas a debatir sobre estos elementos.

Esto es cuanto puedo decir. La relación que se ha establecido en este Seminario así como en otros encuentros es también muy importante, pues éstos son esenciales para construir lazos de confianza y, cuanto más confíen los aliados entre sí, menos normas deberán establecerse para seguir avanzando.